

Título: “Yo no soy del partido, yo sigo siendo tupaquera”. Algunas reflexiones en torno a la institucionalización política y los procesos territoriales de la Organización Barrial Tupac Amaru en la provincia de Jujuy, 2013-2015

Autor: Fernanda Valeria Torres

CISH-IdIHCS/CONICET. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

fernandav_torres@yahoo.com.ar

Introducción:

Propongo debatir en torno a la posibilidad de “otra institucionalización” política de los movimientos sociales, analizando sus procesos territoriales, desentramando la articulación que se estableció entre territorio y política, en el caso de la Organización Barrial Tupac Amaru y el partido de la Soberanía Popular (nucleado en el Frente Unidos y Organizados por la Soberanía Popular, FUyO)¹ en la provincia de Jujuy y específicamente en la ciudad de San Salvador.

Para esto, considero necesario incorporar a la teoría de la acción colectiva y los movimientos sociales la perspectiva espacial de análisis de Henri Lefebvre para problematizar el territorio y su potencialidad política. A través de dicho “lente” territorial, daré paso al análisis de la articulación de la acción electoral en el caso bajo análisis.

La Organización Barrial Tupac Amaru de Argentina desplegó hasta el año 2015 un importante desarrollo territorial en la ciudad de San Salvador de Jujuy, a través fundamentalmente de la construcción de viviendas; pero también encarnó la reivindicación de diversos derechos: derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la recreación, a las sexualidades, etc. A partir del año 2011, se integró a la política formal con la creación del Partido por la Soberanía y el Frente Unidos y Organizados (FUyO), herramienta con la que se obtuvo un muy buen resultado electoral en las elecciones legislativas del año 2013, consiguiendo cuatro diputados provinciales y una decena de legisladores municipales en su primera experiencia de competencia electoral.

¹ El PSP se conformó inicialmente por la Tupac Amaru y la Red de Organizaciones Sociales de Jujuy (ver nota 5). A su vez, para competir electoralmente, se conformó una alianza a nivel provincial: el Frente Unidos y Organizados por la Soberanía Popular (FUyO), junto con el Movimiento de Renovación Cívica (Moreci), Partido de la Concertación (Forja), Por un Nuevo San Antonio y Partido Quiaqueños.

Me propongo dar cuenta del proceso de redefinición que atravesó la organización, por el cual se desdibujan institucionalmente las acciones que corresponden a la organización barrial y las que conciernen al partido político. A través del análisis de entrevistas y observaciones de campo realizadas durante 2015 en San Salvador de Jujuy y del relevamiento y los resultados electorales en la provincia de Jujuy de las elecciones de 2013 y 2015, presento algunas primeras reflexiones en torno a la articulación entre territorio, acciones partidarias y movimientistas e institucionalización política.

Instituciones, institucionalización, territorio y política

Con el horizonte de aportar a comprender las formas, las particularidades y potencialidades de la acción política o politicidad de las clases populares en Argentina, me propongo indagar en los aportes de diferentes tradiciones del pensamiento de las ciencias sociales. La sociología política y su interés por las instituciones políticas; la antropología política interesada por los entramados de prácticas y sentidos que dan cuenta de la política en la vida cotidiana y la geografía crítica y sus aportes en torno al territorio como elemento intrínsecamente ligado al poder y a lo político.

Respecto a la tradicional distinción entre política institucional y no institucional o extra-institucional que habitualmente puebla los trabajos provenientes de la ciencia política y de la sociología política, podemos considerar que remiten a una caracterización del sistema político que debe, al menos, ser revisada.

Retomamos a O'Donnell para definir las instituciones y, específicamente, las instituciones políticas: “Las instituciones son pautas regularizadas de interacción que son conocidas practicadas y regularmente aceptadas (aunque no necesariamente aprobadas normativamente) por agentes sociales que mantienen la expectativa de seguir interactuando conforme a las reglas y normas –formales e informales–que rigen esas pautas. (...) Las instituciones políticas tienen una relación reconocible y directa con los principales temas de la política: la elaboración de las decisiones gubernamentales obligatorias dentro de un territorio dado, los canales de acceso a los roles decisorios y la formación de intereses e identidades que demandan ese acceso.” (O'Donnell, 1997: 289-290). Consideramos importante desnaturalizar lo que se asocia desde el sentido común con lo institucional como aquello normado, aprobado jurídicamente, legal y aceptado como “correcto”. Es claro el limitado alcance que tiene esta perspectiva para comprender muchos de los fenómenos de la política y de la vida social que tienen lugar y que son determinantes a la hora de

definir los mecanismos de dominación. Específicamente nos referimos a otras formas de institucionalización, que O'Donnell asocia al particularismo o clientelismo en su trabajo ya clásico denominado "Otra institucionalización", y que coexiste en incómoda tensión con y dentro de las instituciones formales de lo que el autor denomina el complejo institucional de la poliarquía, es decir, de la democracia. Por eso habla de las democracias "institucionalizadas informalmente" (O'Donnell, 1997: 307), aludiendo a ciertas prácticas fuertemente arraigadas en las prácticas políticas de varios de los países de Latinoamérica, que pueden entenderse como instituciones no formales (aludiendo con el término formal al complejo institucional poliárquico). Esta es una interesante mirada desde la cual argumentar el desacuerdo con la necesaria ligazón que suele aplicarse entre las prácticas y formas políticas de los sectores populares y lo extrainstitucional, lo marginal y, en casos extremos, incluso con lo ilegal.

Sin embargo, esta posición no es sólo asumida por quienes podrían considerarse "detractores" de la politicidad popular, sino por los propios sujetos sociales que encarnan la organización y la canalización política de los sectores populares. Considero que el caso que analizo en este trabajo puede considerarse un ejemplo de ello.

Pero para poder comprender los alcances y las formas de la política que adoptan los sujetos en acción, considero necesario dar cuenta de las prácticas cotidianas que alimentan la identidad, el contenido y las formas de la política en cada caso a analizar. Para esto nos valemos de los aportes de la antropología política que posee una perspectiva centrada en los sujetos, sus tramas y prácticas que hacen de la política un aspecto inseparable de la vida social, sus tiempos y procesos.

"... no se entiende aquí por política sólo la acción institucionalizada de los partidos. La dimensión política de la vida social, en un sentido antropológico, se refiere a la fijación contingente de lazos y estructuras de poder, de formas de categorización y de significación de jerarquías que, partiendo de interacciones diversas, micro y macrosociales, tienden a vincularse con las propias modalidades de organización social" (Grimson, 2009: 15).

Bajo este mismo sentido, consideramos que las prácticas y sentidos de la vida siempre se constituyen en y por el espacio social, de acuerdo a las ideas de Lefebvre: "Una revolución que no da lugar a un nuevo espacio no llega a realizar todo su potencial; embarranca y no genera cambios de vida, tan sólo modifica las superestructuras ideológicas, las instituciones, los aparatos políticos. Una transformación revolucionaria se verifica por su capacidad creativa, generadora de

efectos en la vida cotidiana, en el lenguaje y en el espacio, aunque su impacto no tenga por qué suceder necesariamente al mismo ritmo y con similar intensidad.” (Lefebvre, 2013: 112). Nos proponemos operacionalizar la propuesta analítica de Lefebvre en torno al espacio social en dos conceptos de un nivel de generalidad menor que son, por supuesto, distinguibles analíticamente pero que conviven entramados y superpuestos en la vida real: *territorio* y *lugar*, siendo nuestro particular interés en este trabajo resaltar la importancia del primero para poder comprender las acciones políticas.: “La especificidad del territorio proviene de su asociación con las relaciones de poder, es decir, permite introducir la variable política al pensar el espacio construido en tanto territorio como producto de relaciones de poder, de dominación y resistencia (Raffestin, 1993; Sack, 1986; Santos, 2000, entre otros).” (Torres, 2016a)

Con este conjunto de herramientas conceptuales y posicionamientos epistemológicos, me propongo analizar parte de las prácticas política, el territorio y la institucionalidad de la Organización Barrial Tupac Amaru (OBTA)² en la provincia de Jujuy, la cual opta por un camino electoral a partir de 2013, buscando analizar a través del caso la tendencia institucionalizadora de la política que cubre también a ciertas expresiones provenientes del campo popular y algunas de las dificultades por las que atraviesa.

“Los tupaqueros” y “Los del partido”: o de cómo se procesa la política territorial de la OBTA en el FUyO

La creación del partido en 2012 es una decisión tomada por la organización en pos de tener una herramienta mediante la cual la Tupac extienda su actividad, sus prácticas y opiniones a espacios instituciones de decisión política pública. La voz la máxima dirigente de la organización fue relevada por diferentes medios de comunicación en ese momento:

"El año pasado tuvimos una experiencia muy bonita. Cuando salimos a hacer campaña para Cristina y para Fellner, fuimos a las comunidades y la gente me preguntaba: ¿por qué no sos candidata vos?, ¿por qué le tenés que hacer campaña a otros? Y nosotros decíamos que somos organizaciones sociales, que no queríamos ser candidatos", indicó. Agregó que "eso fue para mí una cachetada muy grande. Con esto se da vuelta la tortilla. Muchos compañeros piden que seamos candidatos, que si supimos resolver los problemas de trabajo, de salud, de educación y

² Para referencias en torno al surgimiento y posterior desarrollo de la organización OBTA puede consultarse: Battezzati (2014); Gaona (2015); Manzano y Ferrari (2015) y Torres (2016b)

el tema de la vivienda de miles de compañeros que son parte de nuestras organizaciones es hora que lo hagamos para todos los jujeños. Que seamos partícipes de un Jujuy que nos incluya a todos". (Ámbito financiero, 19/06/2012 <http://www.ambito.com/641957-milagro-sala-anuncio-que-creara-un-partido-politico-para-competir-a-nivel-provincial>)

"Nosotros no vamos a ir a las tribunas a decir qué vamos a hacer, nosotros decimos que vamos a continuar haciendo lo de siempre." (Telam, 26/03/2013 <http://www.telam.com.ar/notas/201303/11650-el-partido-de-milagro-sala-lleva-entregadas-mas-de-95-mil-fichas-de-afiliacion-en-solo-tres-meses.html>)

La explicación oficial hace eje, entonces, en dos cuestiones: en la demanda de ciertos sectores de la sociedad que se sienten representados por lo que hace y dice la organización y en la fuente de legitimidad que proviene de su carácter de militantes sociales, militantes de “base” que pueden replicar lo realizado entre los miembros de la organización a todos los ciudadanos de la provincia, a través de la representación política formal y el poder de tomar decisiones que dicho espacio posibilita.

En este trabajo proponemos detenernos en el análisis de una de las facetas que constituyen este proceso de convivencia, fusión o desdoblamiento entre una organización partidaria y una organización social: la perspectiva de los cuadros medios de la Tupac al momento de dar cuenta de la “novedad” del partido y las tensiones originadas en su interior. Si bien son claramente “todos lo mismo”, puesto que el partido nace como una nueva forma de seguir desarrollando las mismas actividades y objetivos de la organización social, aparece un interés por llegar a más personas, representar a todos los jujeños y, en algún sentido, cambiar las “formas”: ya no estar tanto “en la calle”, sino promover cambios desde los ámbitos institucionales. Esto puede observarse en el siguiente registro de campo:

“Varias de las personas con las que estaba conversando en torno a la aceptación o rechazo que perciben de la sociedad jujeña, manifestaron dialogando conmigo y entre sí:

-¿sabes hace cuanto que nosotros no hacemos un piquete o un acampe? Si movilizamos dos o tres veces este año fue mucho y siempre cuidando las formas...hasta salimos a limpiar después de la campaña...pero igual nos siguen tildando de sucios

-o de vagos! Y mira como trabajamos, desde primera hora del día, y a veces son las 9 o 10 de la noche y todavía estamos en la sede...o anda a la obra de la escuela en el barrio...hasta días

feriados a veces trabajan para llegar con los plazos y terminar la obra rápido” Nota de campo, S. S. de Jujuy, 16/04/2015

Esta postura y preocupación es confirmada durante una entrevista en profundidad a uno de los máximos dirigentes de la organización:

“Si, te estaba diciendo...que estos compañeros que salen a la calle se sienten mejor respaldados desde que somos partido político. Porque hay una sociedad que ha entendido que un grupo de gente insurrecta se ha institucionalizado. De hecho, para sostener la institucionalización como una cosa creíble, hemos bajado los decibeles en nuestra presencia callejera, no salimos por todo, tratamos de ir arreglando. Así, también, el hecho de que seas diputado, de que tengas un partido político, te da otra entidad cuando vas a arreglar ciertos asuntos. Antes era, a ver, voy a reclamar conexiones de agua, una cosa es como una organización que van y protestan, y otra cosa es como partido político” (Juan Cruz, S. S. de Jujuy, 13/04/2015)

Existe una dimensión simbólica y cultural de mucha fuerza: los tupaqueros en muchos gestos, cánticos³, conversaciones parecen buscar incansablemente ser aceptados por una sociedad jujeña que los desprecia una y otra vez. La creación del partido es, quizás, una de las formas más acabadas para transformar esa “potencia plebeya” que nutre las filas de la Tupac en política “normal”, respetada e incorporada, al fin, al escenario de los poderes que gobiernan la provincia. Pero, repetimos, si bien son lo mismo, cada una de estas estructuras mantiene ámbitos de recreación del poder diferenciales y genera también temores y desconfianza entre los límites y fronteras que permiten su distinción:

“-Desde que se creó el partido, vos viste alguna diferencia, cambió en algo la organización?

-La única diferencia es que ya ella [Milagro] esta...esta mas pensando como en el partido que como referente de la organización...yo veo esa diferencia...yo a veces les digo a los chicos..yo no soy partido, soy organización...yo sigo siendo tupaquera, no quiero ser...somos todos lo mismo, estamos del mismo lado, pero hay una pica con los del partido..yo les digo ustedes ahora salen a hacer trabajo social, nosotros seguimos haciendo lo de siempre...esa es la diferencia interna nuestra, pero Milagro va a seguir siendo la misma, lo único que antes era todo la Tupac ahora tiene que mirar un poquito más...por ahí te diría que es medio

³ Quizás el cántico más emblemático que refleja esta postura, fue el ensayado en ocasión de responder a las acusaciones del programa periodístico de Jorge Lanata: “Somos buenos, nosotros somos buenos...”. El mismo suele corearse durante las movilizaciones en el centro de la ciudad de San Salvador.

complicado...muchos tienen miedo que Milagro se olvide, un poco de la Tupac, pero si eso está bien, todos vamos a estar incluidos ahí. Hacer que toda la gente sea tupaquera va a ser imposible, nosotros vamos a seguir siendo tupaqueros, pero otra gente no.” (Yina, Responsable área de administración de las cooperativas, S. S. de Jujuy, 13/04/2015)

Es interesante analizar cómo el pasaje de la militancia “social” a la militancia “política”, remite a una discusión teórica entre la literatura académica que ha realizado grandes aportes para argumentar la débil frontera que separa esos dos campos, buscando un entendimiento integral de las prácticas politosociales. Sin embargo, en los discursos y sentimientos de algunos de los propios protagonistas esta línea demarcatoria sigue funcionando a la hora de legitimar sus acciones y definir identidades.

Ningún habitante de Jujuy tiene duda alguna respecto a que el FUYO es la Tupac, sin embargo, los principales candidatos y figuras del partido para, por ejemplo, la capital de la provincia no fueron los militantes tupaqueros. El FUYO además de vectorizar el proceso de transformación implicado en la incorporación de la dimensión institucional formal asociada a la práctica electoral y representativa de la democracia liberal⁴, funcionó como una suerte de “reconfirmación” de la Red de Organizaciones Sociales⁵ e incorporó como candidatos a, por un lado, miembros de algunas de las organizaciones principales de dicha red (la ODIJ y su referente Emilio Cayo como candidato a Intendente de S. S. de Jujuy y la ATS y su referente Mabel Balconte como candidata a segunda Diputada provincial); por otro lado, a los miembros de la Tupac que tenían alguna formación profesional (El profesor Juan Manuel Esquivel como candidato a primer diputado provincial y el abogado Ariel Ruarte como primer suplente del cargo de diputado provincial) y, por último, a familiares de dirigentes de la Tupac que también tenían esta formación y que provenían de militar en la estructura del PJ (Federico Noro como candidato a primer concejal en S. S. de Jujuy y Germán Noro, como candidato a tercer diputado provincial)⁶.

Es decir, las personas que ocuparon los lugares y candidaturas con mayor visibilidad no fueron los militantes de la Tupac mas fuertemente vinculados a la militancia social-territorial de la

⁴ La idea de pensar a las acciones partidarias como una dimensión de la institucionalización política, pero que no la agota, tiene relación con lo mencionado en el primer apartado en torno a las formas de institucionalización informal de la política que tiene lugar en el sistema político y, por supuesto también, entre las organizaciones y prácticas de los sectores populares.

⁵ La Red de Organizaciones Sociales de Jujuy está compuesta por la Organización Barrial Tupac Amaru; ODIJ; Tekure; Marina Vilte; Libertad; Fuerza Jujeña; ATS; UTD; ALUD; Evita; Mariano Vera; Pan y Trabajo; 26 de Abril; 24 de Setiembre; Argentina Disidente; 17 de octubre; Unión fuerza barrial; MOJU; ASEP; Fuerza Unida; SIGEMPRO; Descamisados; Mocaju; 8 de Enero; MTL; Movimiento Campesino, entre otras.

⁶ Ver Anexo 1: Boletas de FUYO, 2015.

organización. Esto, entendemos que también tiene un fuerte impacto a la hora de demarcar límites de distinción y diferenciación entre quienes pueden militar en el barrio, en la tupac, en lo social y quienes pueden militar en el partido, en la política formal. Queda pendiente el interrogante en torno a donde se encuentra la fuente de contenidos y rasgos que hacen a la identidad política de este entramado y también en torno a cómo se construye el poder y el capital político del que disponen. Volveremos luego sobre ésta cuestión.

En otro sentido, la alianza con el PJ provincial, conducido por Eduardo Fellner y al que durante años la Tupac estuvo enfrentado también puede comprenderse como un acuerdo superestructural que reflejaba una lógica desanclada de las disputas y sentimientos asociados a la militancia en el territorio.

“Conversando con Lorenzo sobre las asambleas desarrolladas para discutir la estrategia electoral con todas las áreas de la Tupac en el cine de Alto Comedero, me explica que las diagramó Milagro para poder escuchar y discutir con todos los motivos de la alianza con Fellner para poder derrotar a Morales en las elecciones de octubre de 2015, me explica que es necesario porque: ‘Los principales opositores al acuerdo son los tupaqueros’” Nota de campo, S. S. de Jujuy, 14/04/2015

“ (...) Porque nosotros sabíamos ahora que la organización no puede estar sola en lo que es política, se tuvo que aliar a otro grupo, porque viene otro político, Morales, que viene a destruir a la Tupac, viene y está en desacuerdo a lo que es lo social, porque son 25 años que trabajó en política y nunca hizo nada productivo, ninguna ley ni nada a favor de los que menos tenemos, o vemos que él se va a aliar con la gente con mayores recursos, con empresas. Y nosotros lo hemos vivido, no nos tienen que mostrar nada. Hoy día estamos con Fellner, que le cortamos puentes y todo con marchas y reclamos, y hoy día estamos con el pero no es porque estemos casados ni le estamos firmando un cheque en blanco, y el día de mañana seguramente no vamos a estar con Fellner, porque hay algunas cosas que no coincidimos con Fellner.”

Entrevista Grupo de Género de la Tupac: Horacio. Cemir, Alto Comedero. 10/04/15

Dicha alianza con el PJ provincial que toma forma para presentarse a las elecciones de 2015 es producto de la necesidad de derrotar a Morales, tal como expresó con claridad uno de nuestros informantes “Nos une el espanto”. Esta alianza, sin embargo, refuerza los sentimientos propios en torno a los elementos que son valorados como propios del “nosotros” tupaquero. Los militantes de la Tupac se consideran militantes en y desde los barrios y en dicho anclaje territorial

comprenden que han construido su capacidad de movilización y su cercanía con la gente y sus necesidades. El mismo entrevistado arriba citado, continúa:

“Entonces necesitamos que en cada provincia, porque no es que Milagro...está en varias provincias y localidades y está a nivel nacional, cómo tomar fuerzas, estar preparados, digamos, para poder gobernar sin perder lo que es ayudar a la gente. Yo me acuerdo cuando trabajábamos juntos en la sede, no era estar en la oficinita, ‘ah, claro se olvidaron de ir a los barrios, no?’ era a la tarde estar en las copas de leche, y no es que te mandaba a vos o a ella, no! íbamos todos, y ella es la que está a la par nuestra trabajando en los barrios.” Entrevista Grupo de Género de la Tupac: Horacio. Cemir, Alto Comedero. 10/04/15

Para coronar este proceso de alianza conflictiva con Fellner en contra de la candidatura a gobernador de Gerardo Morales, los resultados electorales de octubre de 2015 fueron devastadores. Morales obtuvo un triunfo contundente, bajo una campaña que se valió casi exclusivamente en atacar la experiencia de la Tupac Amaru y en manifestar su voluntad de desarticularla.

Resultados electorales del FUyO: 2013 y 2015

El FUyO se presenta a elecciones por primera vez en las legislativas de 2013, presentando una boleta propia de diputados provinciales y legisladores municipales, en las elecciones que se llevan adelante el 27 de octubre de dicho año. Los resultados de la elección definitiva completos pueden consultarse en el gráfico incluido en el Anexo II, aquí podemos resaltar que el partido creado por la OBTA se posicionó en tercer lugar, demostrando un desempeño electoral indudablemente exitoso. Obtiene en esa oportunidad más de 48 mil votos (12,22% del total de votos provinciales) que se traducen en 4 bancas de diputados provinciales y una decena de concejales.

En ocasión de su posterior presentación, en las elecciones generales de 2015, el FUyO obtiene casi 21 mil votos menos que en 2013: un total de 27.300.

Comparando los datos para el municipio de San Salvador de Jujuy, observamos la siguiente distribución:

Elección	Diputados	2013	2015
Provinciales			
Votos FuYO		18.896	10.757

Total votos	152.300	163.815
Porcentajes	12,40%	6,56%

Elección Municipales S. S Jujuy	2013	2015
Votos FuYO	16.695	10.508
Total votos	152.325	163.925
Porcentajes	10,96%	6,41%

Elaboración propia en base a los datos disponibles en <http://www.tribelectorajujuy.gov.ar/>

¿Cómo puede explicarse un desempeño tan exitoso, seguido de una caída tan importante en tan poco tiempo? Los análisis electoralistas abundan y ciertamente la volatibilidad del electorado es un comportamiento que ya es considerado habitual en los contextos contemporáneos de lo que Bernard Manin denominó como “Democracia de audiencias”. Este trabajo no pretende contribuir a ese debate, pero sí nos importa señalar el fuerte impacto que tuvo en el ánimo de la organización el resultado electoral de Octubre de 2015.

En mi segunda estancia de trabajo de campo sistemático realizada con posterioridad a dichas elecciones, pude palpar, sentir y escuchar un estado de desánimo y desaliento generalizado en la organización, especialmente acentuado entre sus dirigentes y cuadros medios. A dicho desaliento se le sumaba un profundo cansancio, producto de una agresiva e intensa campaña que para todos mis interlocutores fue claro que recayó exclusivamente en los hombros de la tupac. Las “quejas” referidas tanto al abandono del partido justicialista de Fellner como de las hermanas organizaciones de la Red para apoyar e intensificar las actividades de campaña fueron múltiples y repetidas.

Nuevamente, pudimos observar que el entramado territorial de la militancia de la organización es el que se valora como propio, intransferible y único, se suceden testimonios en la asamblea de la OBTA, realizada el 29 de octubre en el patio interno del colegio y terciario (frente a la sede de la Tupac), que recuperan estos sentidos:

“La Red fracasó, no hicieron un esquema de desarrollo territorial a la altura de las circunstancias”

“Él nos hizo perder a nosotros (por Fellner), ahora que no se queje”

“La campaña, la militancia la puso toda la Tupac, que es la que está en todos los barrios y en todos los rincones de la provincia”

De movilizaciones y actos de campaña: recorridos y entramados

Tomaremos como referencia el mes anterior a las elecciones de octubre de 2015 para relevar las noticias referidas a las actividades desarrolladas por la OBTA y el FUyO, difundidas por el twitter y la página web del FUyO y el twitter de la OBTA. Nos detendremos no sólo en el texto sino también en la observación de las fotos y materiales audiovisuales, buscando discriminar las prácticas territoriales que suponen una línea de continuidad con las habituales actividades de la OBTA en sus barrios, polideportivos, centros de salud y escuelas; las prácticas electorales: actos de campaña, presentaciones judiciales electorales y las movilizaciones reivindicativas.

En el anexo III disponible en el siguiente link <https://drive.google.com/file/d/0BzmpCR8PL5J3M044Smg4M3pDVGM/view?usp=sharing> (por motivos de espacio no pudo ser incluido en el presente archivo) se detallan las actividades encontradas. Aquí analizamos su distribución, de acuerdo a las dimensiones seleccionadas:

	OBTA con mencion/ident. OBTA	OBTA con mencion/ident. FUyO	FUyO con mención/ident. FUyO	FUyO con mencion/ident. OBTA	Indistinto/ambos
Prácticas territoriales y organizativas	15		4	4	9
Prácticas electorales	2	3	57	2	5
Movilizaciones reivindicativas	1				

Podemos observar que la mayoría de las prácticas que la OBTA da a conocer por sus redes sociales tienen relación con las actividades sociales y organizativas de su vida cotidiana: mostrar los personajes de la Carroza del Secundario Olga Arédez que depende la Tupac; el comienzo de un taller de Tejido en Telar Rústico y Bastidores, las actividades deportivas desarrolladas por el equipo de natación de la Tupac, etc. Mientras que la mayoría de las prácticas que da a conocer el FUyO tienen que ver, como es lógico y previsible con actividades propias de la campaña electoral en el mes previo a las elecciones. En ningún caso han sido dadas a conocer movilizaciones sociales reivindicativas, con la excepción de una movilización de orden simbólico

o cultural como lo es la movilización de los Pueblos Originarios conmemorando el día de la Resistencia indígena. Esto último no sólo obedece a la fuerte recarga de actividades concentradas en la campaña sino a una lógica propia de invisibilización de algunas medidas y prácticas que aún siendo llevadas a cabo no se dan a conocer o se reivindican a través de los órganos de prensa propios de la organización o del partido⁷.

Lo que este análisis, sin embargo, nos ayudó a descubrir es la manera en la cual se desarrollan las actividades, formas que permiten difuminar y matizar o subrayar y patentizar los límites de las identificaciones y marcas de identidad.

Tanto las actividades que se dan a conocer como parte del desarrollo de la Tupac Amaru como las que se dan a conocer como partido político, es decir como FUyO, se desarrollan por personas que poseen de manera indistinta remeras, gorras o banderas de la Tupac o del FUyO, pero siendo las vías de la comunicación de uno u otro las que organizan la diferenciación. Por una parte, las tareas cotidianas, territoriales y asociadas a la necesidad, se presentan vinculándose con la Tupac Amaru, mientras que las tareas de campaña de visibilización pública de propuestas y recorridas proselitistas son presentadas como FUyO.

Aún cuando las personas sean las mismas y las remeras con las que se vistan puedan ser indistintamente del FUyO o de la OBTA, ésta distinción en términos de división de tareas y registros, permite comprender las palabras citadas de la entrevista a Yina que da título a éste trabajo con mayor claridad: no todos se sienten del partido, el partido es otra cosa y la pertenencia y sentido de identidad sigue estando asociada a la Tupac y su militancia territorial, propia de “otra institucionalización”. Propia de una institucionalización que no es la considerada “normal” y genuina de la democracia representativa: la participación en elecciones a través de un partido, pero es la que alimenta y soporta la identidad política, amparada en procesos territoriales que suponen otro uso del territorio, con reglas propias de construcción de poder popular.

Reflexiones finales

Actualmente la Tupac se encuentra en una situación muy delicada resumida en el hecho de tener a 12 miembros de su organización presos, con el dato sobresaliente de la prisión de Milagro Sala

⁷ Por ejemplo, durante una de mis estancias de investigación se realizó una concentración en el Ministerio de Tierras para reclamar la obtención de las escrituras de las casas construidas por la organización, el día 28 de octubre. Se logra que uno de los funcionarios de la repartición atienda al reclamo y se organiza comenzar un operativo de diagnóstico de la situación de los propietarios de las casas (si tienen resolución, si no la tienen, si comenzaron a pagar, etc.). Dicha actividad no fue dada a conocer por ninguno de los medios de prensa de la OBTA, ni del FUyO.

desde hace más de ocho meses al momento de escribir este trabajo. Este es el hecho más radical que con la pérdida de la libertad corona de manera dolorosa un sinnúmero de pérdidas en el ámbito social, económico, cultural y político de la organización (cierre de fábricas, pérdida de puestos de trabajo de los cooperativistas, cierre de los polideportivos y piletas, pérdida de emisora de radio y cierre de centros y servicios de salud). Por su parte el FUyO, perdió no sólo afiliados sino representantes que abandonaron el bloque de diputados: los dos casos más resonantes fueron el de la diputada Mabel Balconte que paso a pertenecer al bloque de la UCR acompañándose de denuncias penales y mediáticas contra la Tupac y contra Milagro Sala y el caso del diputado Germán Noro, jefe del bloque FUyO y sobrino de Raúl Noro (marido de Milagro Sala, detenido también desde el 14 de julio de 2016), quien paso a pertenecer al bloque del PJ.

Sin dudas, estos tan recientes y profundos acontecimientos despiertan un sinnúmero de interrogantes y posibilidades de investigación y análisis que no serán abordados en este trabajo. Sin embargo, podemos señalar algunos indicios que permiten inaugurar recorridos analíticos. En primer lugar, creemos que es claro que la suerte del armado político logrado por la Tupac a través del FUyO no logró consolidarse en el breve tiempo que paso desde su constitución y que, como tal, corre la misma suerte que le cabe a la organización. Por otro lado, ofrece un ejemplo interesante para observar los corrimientos que supone una institucionalización formal de un poder institucionalizado de manera informal. Consideramos que el poder territorial construido por la Tupac, luego de 16 años de recorrido, logró consolidar un proceso de institucionalización informal, signado por la dependencia de los recursos estatales.

El escenario abierto desde diciembre de 2015 se abre sombrío para los destinos de la organización y pone en riesgo el camino recorrido en términos de organización y politicidad popular. Junto con este horizonte incierto, cabe dejar abierto el interrogante en torno a la forma que adoptara la institucionalización política de esta alternativa.

Al respecto las declaraciones del diputado del FUyO y militante de la Tupac Amaru, Juan Manuel Esquivel refieren a las apuestas del presente, recuperando la corta historia del partido:

"Queríamos ser la tercera fuerza en la Cámara y en 2013 participamos por primera vez con un partido nuevito, sin estructura y como fuerza política que no era ni de uno ni otro bando"(refiriéndose al PJ y a la UCR) , sacamos una importante cantidad de votos y pretendemos recuperar esa postura a pesar de los cimbronazos" (Portal de noticias Jujuy On

line, 16 de julio de 2016, disponible en <http://www.jujuyonlinenoticias.com.ar/politica/2016/7/12/esquivel-no-estamos-mejor-momento-milagro-sala-culpable-todo-34643.html>).

¿Es esta una aspiración compartida por los militantes tupaqueros? Entiendo que el momento por el cual atraviesa la organización en la actualidad es un tiempo de incertidumbres, temores y clara conciencia cotidiana de la desarticulación a la que está siendo sometida la construcción colectiva alcanzada luego de años de esfuerzo y trabajo. Es un momento delicado y de difícil acceso para poder analizar la respuesta a esa pregunta en este trabajo. Pero observando lo acontecido durante el lapso de tiempo anterior, demarcado por la convivencia de las prácticas movimientistas y partidarias entre el 2013 y el 2015, podemos dar cuenta de un entramado singular de sentidos que permite encontrar en la institucionalización informal territorial de la Tupac, el capital político que intentaron poner en juego en la política formal. Es en sus escuelas y colegios, en sus centros culturales y deportivos, en sus lugares de trabajo, en sus viviendas, en sus centros de salud, en sus piletas, en su cine, en su radio, en sus asambleas donde podíamos encontrar el poder de definir, decidir y poner en acto las formas de educarse, las formas de trabajar, las forma de divertirse, de movilizarse y de definirse como un nosotros con capacidad de acción y de transformación en y desde dichos territorios. La forma en la cual realizar la transición para que esa experiencia pudiera trasladarse a una lógica ciudadana liberal siempre habría sido problemática y, ante un escenario de revanchismo político como el que supuso el triunfo del adversario político de la organización, significó ya su imposibilidad, bajo dimensiones de orden estrictamente político y represivo.

Cuesta imprimir de optimismo las palabras finales de este trabajo, pero consideramos que la experiencia de construcción organizativa, identidad cultural y esperanza política que se tejó en torno a la Organización Barrial Tupac Amaru conlleva en sí misma la certeza de que es posible y necesario seguir intentando construir una alternativa política que pueda apostar a una institucionalización popular.

Bibliografía

- Battezzati, S. (2014) “La Tupac Amaru: movilización, organización interna y alianza con el kirchnerismo (2003-2011)”, Población & Sociedad [en línea], Vol. 21, N° 1, 2014, pp. 5-32.
<http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/21/P&S-V21-N1-Battezzati.pdf>
- Gaona, M. (2015) Experiencia, ciudad e identidad en torno a la organización barrial Tupac Amaru de San Salvador de Jujuy. Tesis de doctorado. Doctorado en Comunicación Social UNLP. Disponible en <http://hdl.handle.net/10915/52003>
- Grimson, A. (2009) “Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires”. En: Alejandro Grimson, Cecilia Ferraudi Curto y Ramiro Segura (comps.), La vida política en los barrios populares de Buenos Aires, Buenos Aires, Prometeo.
- Lefebvre, H (2013) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Manzano, V. y Ferrari, F. (2015) “Pivoteando entre la precarización y el empleo estatal. Sindicatos y movimientos sociales en las disputas por el trabajo en Jujuy”, ponencia presentada en Congreso de ASET, Buenos Aires. Disponible en http://www.aset.org.ar/2015/ponencias/16_Manzano.pdf
- O'Donnell, G. (1997) Contrapuntos. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, F. (2016a) “Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina. La Organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina)”, en Sociologías (UFRGS-Brasil), en prensa.
- Torres, F. (2016b) “Estado y movimientos sociales: disputas territoriales e identitarias. La Organización Barrial Tupac Amaru – Jujuy-Argentina”, en Revista NERA (UNESP- Brasil), en prensa.
- Zino Torrazza (2000) *La estructura social*, Murcia, Universidad Católica San Antonio. Disponible en <http://www.ub.edu/penal/docs/entramado.html>

Anexo I

POR EL CAMINO DEL BUEN VIVIR

EMILIO CAYO
INTENDENTE

FEDERICO NORO
CONCEJAL

ANALÍA ROBLES
CONCEJAL



VOTÁ LISTAS
131 - 501 - 508

FRENTE PARA LA VICTORIA

Unidos y Organizados
Por la Soberanía Popular

POR EL CAMINO DEL BUEN VIVIR

DANIEL SCIOLI
PRESIDENTE

MILAGRO SALA
AL PARLASUR

JUAN M. ESQUIVEL
DIPUTADO



UNIDOS Y ORGANIZADOS 131	UNIDOS Y ORGANIZADOS 501	UNIDOS Y ORGANIZADOS 508	UNIDOS Y ORGANIZADOS 508	UNIDOS Y ORGANIZADOS 508	UNIDOS Y ORGANIZADOS 508
DANIEL SCIOLI PRESIDENTE CARLOS ZANNINI	GUILLELMO SNOPEK CONCEJAL MOISES ARNAU	MARIA EUGENIA BERNAL CONCEJAL	EDUARDO ALFREDO FELLNER CONCEJAL JENEFES	JUAN MANUEL ESQUIVEL DIPUTADO MARIEL BALCONTE	INTENDENTE EMILIO CAYO
CONCEJALES MUNICIPALES					
MIEMBROS DE COMISIONES MUNICIPALES					

<http://frenteunidosyorganizados.com>

Anexo II

Gráfico 1. Resultados elecciones Diputados Provinciales Prov. de Jujuy 2013

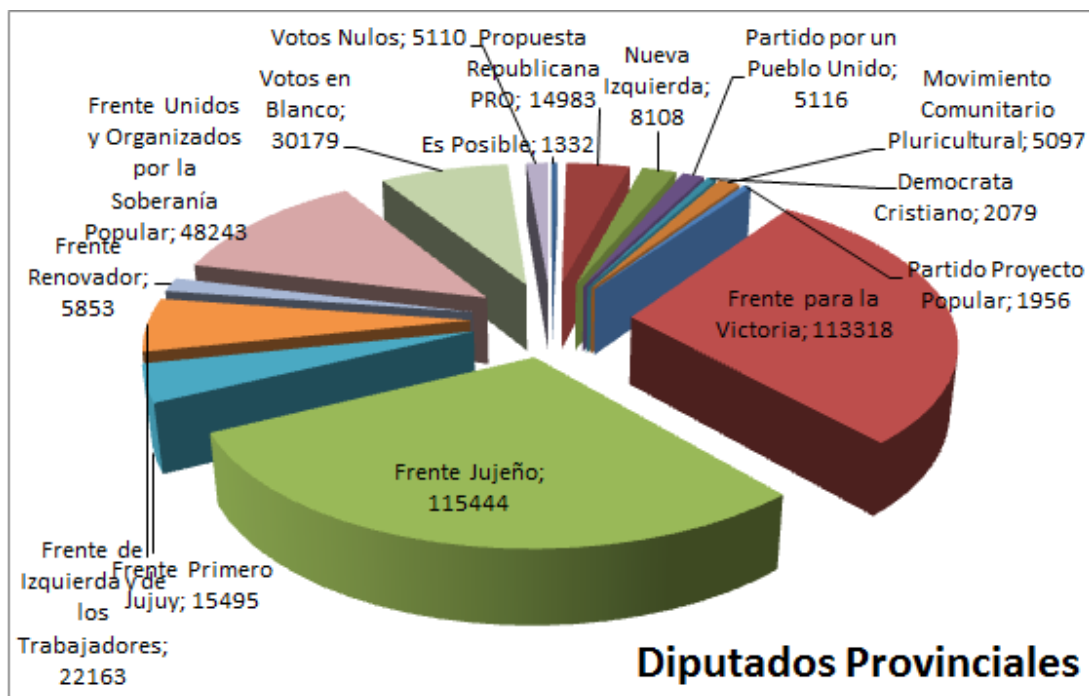


Gráfico 2. Resultados elecciones Diputados Provinciales Prov. de Jujuy 2015

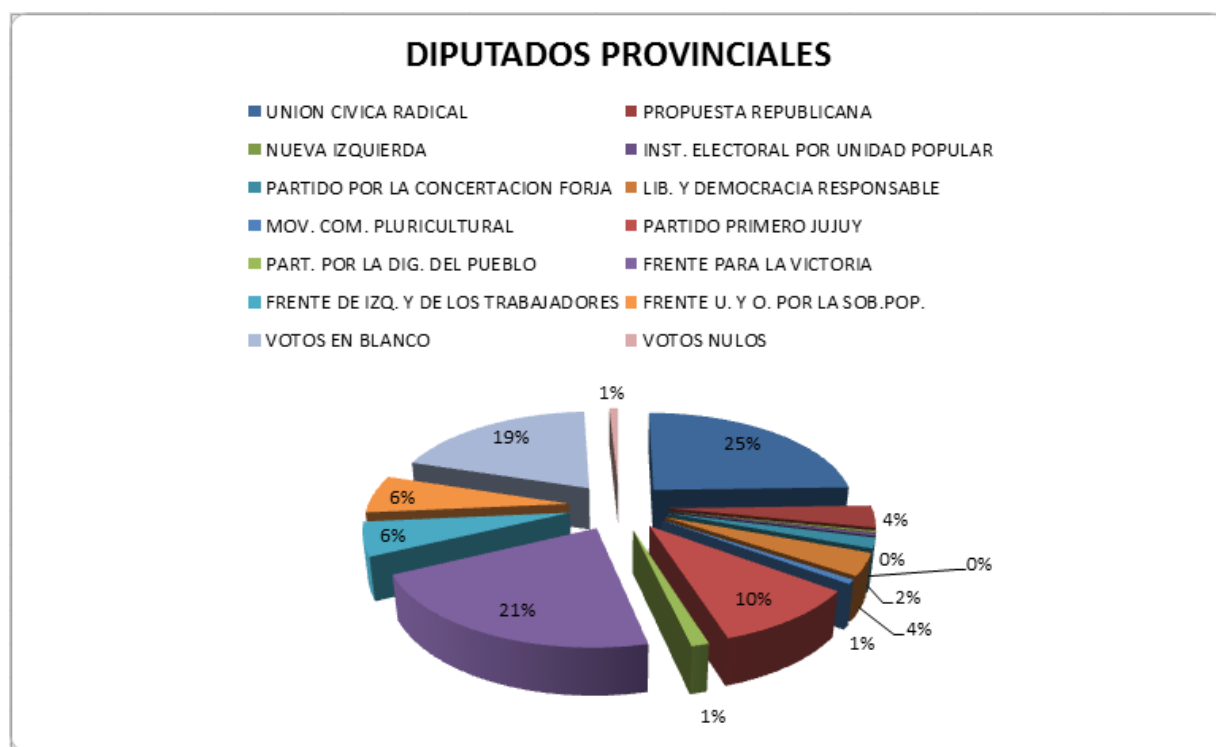


Gráfico 3. Resultados elecciones Gobernador Prov. de Jujuy, 2015.

GOBERNADOR

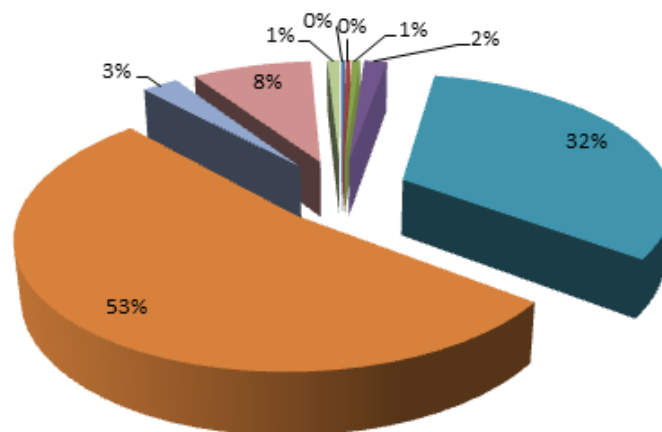
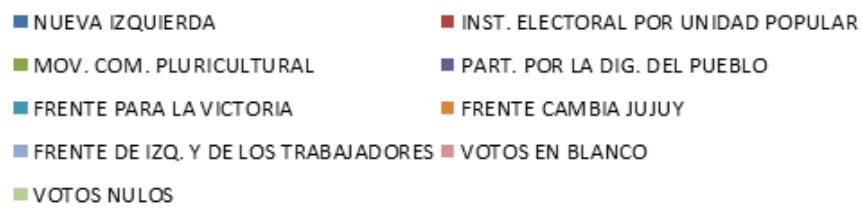


Gráfico 4. Resultados elecciones Presidente, Prov. de Jujuy, 2015

